

Caída de los ángeles... Los demonios...

Todos los ángeles fueron creados en estado de gracia o amistad divina, y antes de gozar de la visión beatífica fueron sometidos a una prueba moral para merecerla.

Los que hicieron buen uso de los dones concedidos por Dios y salieron airosos de la prueba recibieron como recompensa la eterna felicidad del cielo (Mt. 18,10; Tob.12,15; Heb.12,22; Apoc.5,11; etc.).

Los ángeles caídos, llamados demonios o malos espíritus, los que se rebelaron contra Dios, fueron lanzados al infierno, pues «Dios no perdonó a los ángeles que pecaron...» (2 Ped.2,4; Judas 6; Mt.25,45).

La prueba a que Dios los sometió, fue al parecer en que debían adorar todos al Verbo encarnado: «Adórenle todos sus ángeles» (heb. 1,6); mas creyéndole como hombre inferior a ellos, le negaron la adoración...

En esta prueba cayeron muchos de su estado de gracia. Jesucristo dice que «no permanecieron en la verdad» (Jn.8,44). Quisieron ser iguales a Dios. El profeta Isaías se burla de su soberbia, diciendo: «¿Cómo caíste del cielo, estrella de la mañana? Tú que decías en tu corazón: ¡Subiré al cielo, pondré mi trono sobre las estrellas de Dios... Seré semejante al Altísimo! ¡Mas ahora has bajado al infierno! (Is.14,12).

Un gran combate se trabó en el cielo. Miguel y sus ángeles peleaban contra el demonio y los suyos. Y el demonio fue arrojado de allí con sus ángeles, y no halló más su lugar en el cielo» (Apoc.12,7-9)...

Cuando los ángeles buenos peleaban contra los malos exclamó Miguel: ¿Quién como Dios? (En hebrero: Mi-ka-él?).

Los ángeles malos o demonios «fueron creados buenos por Dios, pero se hicieron malos por su propia culpa» (Conc. IV de Letrán). El jefe de los ángeles caídos o demonios es Satán, Lucifer (el que lleva la luz), porque a lo que parece era uno de los ángeles más encumbrados, y lo da a entender esta frase de Jesucristo: «¡Id... al fuego eterno, preparado para el demonio y sus ángeles!» (Mt.25,11).